



13.a Celebración al recibir por primera vez la eucaristía

CONTEXTO

- La celebración de las primeras comuniones siempre es un motivo de gozo para la comunidad parroquial. Es cierto que por la creciente secularización de la sociedad y la familia, en muchos casos los sacerdotes y catequistas sufren por todo lo “superfluo” que rodea la celebración. De ahí la importancia de prepararla muy bien, para que su belleza ayude a penetrar en el misterio que celebramos y se pueda reconocer la grandeza de un Dios que se queda en el pan y en el vino y se hace alimento de vida eterna.
- La participación por primera vez en la eucaristía está dentro del proceso de iniciación cristiana de los niños y es importante que la celebración manifieste claramente esta vinculación.
- Se ha de dedicar al ensayo un tiempo suficiente para que el niño pueda vivir la celebración con la tranquilidad de quien sabe en cada momento lo que debe de hacer.

OBJETIVO DE LA CELEBRACIÓN

- Celebrar ayudando a los niños que reciben su primera comunión y a sus familias a vivir la importancia y el valor real que tiene este momento.
- Evitar el excesivo protagonismo de los niños.

CONVIENE PREPARAR

- Un guion muy claro de toda la celebración y las necesarias copias para su desarrollo.
- La lista con los nombres de todos los que celebran su primera comunión.
- Los elementos que se introduzcan en las ofrendas.

La celebración de las primeras comuniones debe ser el domingo, Día del Señor. Por circunstancias pastorales, algunas comunidades han visto la necesidad de ofrecer como día de celebración de la primera comunión el sábado por la mañana, pero hemos de tener siempre presente que no es lo más idóneo y hemos de intentar tender siempre al domingo.



Si la celebración es el sábado por la mañana se puede utilizar:

- *Plegaria eucarística con niños I y II.*
- *Misas de la Virgen María, n. 16 "Santa María, fuente de luz y de vida" (En la introducción explica cómo los santos Padres enseñan con frecuencia cómo en María se han cumplido los sacramentos de la iniciación cristiana).*

LITURGIA DE LA PALABRA SI LA CELEBRACIÓN ES EN SÁBADO POR LA MAÑANA:

- *Los textos para misas con niños sobre tema eucarístico.*
- *Las lecturas que ofrece el leccionario para las Misas de la Virgen María n. 16.*

Textos comunes para la celebración de las primeras comuniones tanto en sábado por la mañana como en domingo.

CELEBRACIÓN

Monición de entrada (leída por un catequista)

Lector: Queridos familiares, amigos y comunidad parroquial de **N.**, en verdad hoy es un día de fiesta y alegría. Es un día de gozo para estos niños y niñas que hoy por vez primera se acercan al banquete de la eucaristía y van a recibir el alimento que da vida eterna, el Cuerpo y la Sangre de Jesús.

Para vosotros padres es un momento de emoción, veis cómo vuestros hijos han crecido y la semilla de la fe que recibieron el día de su bautismo se va fortaleciendo. Son hijos amados de Dios y hoy los une más estrechamente a Él siendo su alimento. Vivamos esta celebración con mucha atención, esforcémonos todos para que estos niños puedan disfrutar de lo que realmente es importante.

Ahora el sacerdote llamará a cada niño por su nombre para que reconozca que es Jesús quien le llama a participar en la mesa eucarística.

El sacerdote, desde el lugar que se vea más conveniente, según donde vayan a ser colocados los niños, llama a cada uno por su nombre y se van colocando en su lugar. Una vez que todos están colocados comenzamos la celebración

Acto penitencial (pueden ser leídas por los niños)



El celebrante: Nos acercamos a Dios con confianza de hijos. Ante Él reconocemos que ser buenos “como Dios manda” no es siempre tarea fácil ni para grandes ni para pequeños. Por eso pedimos perdón.

- Estamos aquí, Señor; tú conoces nuestro corazón. Por las veces que negamos, con nuestras palabras y obras que te conocemos. Señor, ten piedad.

R/. Señor, ten piedad.

- Estamos aquí, Señor; tú conoces las dificultades de muchos hombres y mujeres para creer en ti. Por las veces que nosotros no somos luz tuya para los demás. Cristo, ten piedad.

R/. Cristo, ten piedad.

- Estamos aquí, Señor; tú nunca nos abandonas. Por las veces que nosotros te dejamos solo, no sacamos un ratito al día para estar contigo. Señor, ten piedad.

R/. Señor, ten piedad.

ORACIÓN DE LOS FIELES

El celebrante: Elevemos confiadamente nuestra plegaria a Dios Padre por medio de su Hijo y digamos:

R/. Padre, óyenos.

1. Por el papa **N.**, por nuestro obispo **N.** y por todos los sacerdotes, para que, con la fuerza del Espíritu Santo, sean imagen de Cristo y nos anuncien a todos la buena noticia de la salvación. Roguemos al Señor.

R/. Padre, óyenos.

2. Por nosotros que vamos a recibir por primera vez la eucaristía; para que crezcamos en sabiduría y en gracia y Jesús sea siempre nuestro mejor amigo. Roguemos al Señor.

R/. Padre, óyenos.

3. Por los padres y familiares de todos los niños que hacemos estos días la primera comunión, para que el Señor les dé fuerzas en su tarea educativa y sean modelo de cristianos para sus hijos. Roguemos al Señor.

R/. Padre, óyenos.



4. Por los niños que no conocen a Jesús, que no saben que tenemos un Dios que nos ama, para que siempre haya hombres y mujeres que dediquen su vida a anunciar a otros la Buena Noticia del Evangelio. Roguemos al Señor.

R/. Padre, óyenos.

5. Por todos los hombres del mundo; para que conozcan a Jesús, se acaben las guerras y reine la paz. Roguemos al Señor.

R/. Padre, óyenos.

6. Por las familias en las que se sufre por alguna causa; para que Dios alivie sus sufrimientos. Roguemos al Señor.

R/. Padre, óyenos.

7. Por toda nuestra familia parroquial; para que con su testimonio cristiano ayude a fortalecer en la fe a estos niños. Roguemos al Señor.

R/. Padre, óyenos.

El celebrante: Concede, Dios todopoderoso, a estos niños y niñas, por quienes hemos orado, la salud del cuerpo y del alma: que te sirvan con todo su corazón y cumplan con toda fidelidad lo que te han prometido. Por Jesucristo nuestro Señor.

R/. Amén.

LITURGIA EUCARÍSTICA

Monición (leída por un catequista)

Lector: Hasta este momento, en la celebración, hemos escuchado la Palabra de Dios y hemos orado por estos niños y por todas las personas. Ahora vamos a preparar la mesa para celebrar la eucaristía. Para ello, acercamos al altar el pan y el vino que comulgaremos y unas flores. Como signo del deseo de compartir nuestros bienes con los más necesitados ofrecemos la limosna recogida. Esta mesa será así el símbolo de la gran mesa del mundo, en la que Dios quiere que podamos sentarnos todos como hermanos.

Presentación de las ofrendas (leída por los niños y mientras otros niños lo acercan al altar):



Lector 1: Presentamos el vino y el pan. Jesús lo compartió con sus amigos y hoy lo compartirá también con nosotros. Será su Cuerpo y su Sangre, que nos da fuerza y nos ayuda a ser cada día más amigos suyos.

Lector 2: Acercamos al altar unas flores para adornarlo. Su belleza y su buen olor nos recuerdan que también nosotros estamos llamados a manifestar tu belleza y que nuestra vida huela a ti.

Lector 3: También traemos dinero para compartirlo con los más pobres. Hoyes un día muy feliz para nosotros, y queremos que nuestra alegría llegue a otras personas. Además, sabemos que no podemos amar a Jesús si no ayudamos a aquellos que más lo necesitan.

Se cuidará con especial atención el momento de la consagración y cuando los niños comulguen, para que realmente vivan ese momento desde dentro y no pendientes de lo externo.

Después de la comunión

Acción de gracias (un padre/madre la hace en nombre de todos)

Lector:

Dios, Padre nuestro,

venimos para hablarte de nuestros hijos,

que bien sabemos son también los tuyos

y les amas con un amor infinito.

Un día nos los confiaste, los pusiste en nuestras manos.

¡Qué recuerdos!, como impresiona ese primer momento

en el que tomamos a nuestros hijos en nuestras manos

y reconocimos que algo tan grande tenía que venir de Ti.

Nuestros hijos van creciendo y hoy, Señor, les sientas a tu mesa

para que tu Cuerpo y Sangre sea también su alimento.

Ayúdanos, Señor, en la tarea preciosa,

pero también difícil, de cuidar su fe en Ti,

de avivar su esperanza en medio de un mundo tan complejo,

de ser ejemplo en la vivencia de un amor que sabe dar la vida por el otro

Ya nos conoces, a nosotros también nos cuesta,

tenemos tantas cosas a las que atender que en muchas ocasiones

no hay tiempo para hablarles de Ti.



CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA – Enseñanza y Catequesis

La parroquia, una familia en fiesta

CELEBRACIONES Y ENTREGAS EN EL ITINERARIO CATEQUÉTICO Y CATECUMENAL DE
LA INICIACIÓN CRISTIANA

Te pedimos que nunca les dejes de tu mano,
que sepamos reconocer tu providencia que les cuida, les ayuda, les alegra el corazón.
Y nos comprometemos a cuidar su iniciación en la vida cristiana,
para que conozcan, celebren y vivan
como cristianos.
Amén.

Oración final, bendición y despedida